

sus profetas atendiendo solamente á los sucesos del tiempo en que vieron, pues todos representaban á Jesucristo, y todo les acontecia en figura. Las Escrituras no siempre expresan todas las circunstancias que precedieron, siguieron ó acompañaron los hechos de que nos hablan; y aun cuando no hubiera otras razones que las que hemos dado, serian sin duda mas que suficientes para moverlo á producir el prodigio de la conservacion de Jonas.

V.

Jonas no murió en las entrañas del pez, ni debió morir en ellas.

Parece que algunos antiguos creyeron que Jonas habia muerto en el vientre del pez (1). El autor de la cuestiones á Antioco, entre las obras de S. Atanacio, dice que este profeta murió tres veces: la primera en Sarepta en la casa de su madre, que supone era la viuda cuyo hijo resucitó Elías (2): la segunda en el vientre de la ballena donde murió respecto de los hombres; y la tercera, cuando acabó su vida por tercera vez. S. Hilario (3) dice que sumergido en el mar y tragado por la ballena, imitó la muerte del Señor, y el tiempo que permaneció en el sepulcro. El que escribió las cuestiones á los Ortodoxos discurre así: „Si Jonas no murió verdaderamente, ¿de qué modo es figura expresa de la muerte de Jesucristo? Y si realmente murió, ¿cómo se pretende que fué milagrosamente conservado en el vientre de la ballena?“ Pero el mismo autor responde muy solidamente á estas dificultades, diciendo que la Escritura no compara la muerte de Jesucristo á la de Jonas, ni dice que el profeta representara á Jesucristo en su muerte, sino en el tiempo que permaneció dentro de la ballena (4). Y si Jonas murió dentro del pescado y resucitó despues, ¿en qué consiste la diferencia entre la realidad y la figura, entre el Señor y el siervo, entre Jesucristo y Jonas? Es preciso que la sepultura simbólica del profeta en el seno del pez represente la sepultura real de Jesucristo. Mas Jesucristo debia salir vivo del sepulcro en que entró muerto, y debia salir por su propia virtud: Jonas salió vivo del pez como habia entrado, y salió por la fuerza y bondad del Salvador mismo que dispuso desde entónces todas las circunstancias para ejecutar sus eternos designios, y para confirmar nuestra fe.

(1) Autor. *Quaest. ad Antioch. inter opera Athanas. quaest. 6.*—(2) 3. *Reg. xvii 17. et seqq.*—(3) Hilar. in ps. 68. n. 6.—(4) *Quaest. ad Orthodox. quaest. 64.*

JONAS.

CAPITULO PRIMERO.

Jonas enviado á Ninive, huye y se embarca para Tarsis: Se levanta una tempestad, y echando suertes para conocer el culpado, cae en Jonas, el cual es arrojado al mar.

1. Et factum est verbum Domini ad Iónam filium Amathi, dicens:

2. Surge, et vade in Niniven civitatem grandem, et praedica in ea: quia ascendit malitia eius coram me.

3. Et surrexit Iónas, ut fugeret in Tharsis à facie Domini, et descendit in Ioppen, et invenit navem euntem in Tharsis: et dedit naulum eius, et descendit in eam, ut iret cum eis in Tharsis à facie Domini.

4. Dominus autem misit ventum magnum in mare: et facta est tempestas magna in mari, et navis periclitabatur conteri.

5. Et timuerunt nautae, et clamaverunt viri ad deum suum: et miserunt vasa, quae erant in navi, in mare, ut alleviaretur ab eis: et Iónas descendit ad interiora navis, et dormiebat sopore gravi.

6. Et accessit ad eum gubernator, et dixit ei: Quid tu sopore deprimeris? surge, invoca Deum tuum, si fortè recogitet

1. El Señor dirigió su palabra á Jonas, hijo de Amati, y le dijo:

2. Ve prontamente á la gran ciudad de Ninive, capital de Asiria, y predica en ella que hagan penitencia para que se aplaque mi enojo próximo á descargar; porque el clamor de su malicia ha subido hasta mí.

3. Jonas se puso, pues, en camino, como para obedecer al mandato de Dios; pero no para ir á Ninive, sino para huir de la presencia del Señor á Tarsis, y bajó á Joppe, puerto del mar Mediterraneo, y habiéndose hallado un bajel que se hacia á la vela para Tarsis, entró en él con los demas, y pagó su pasaje para ir á Tarsis huyendo de la presencia del Señor.

4. Pero el Señor envió al mar un viento grande, y habiéndose formado una violenta tempestad, la nave estaba en riesgo de estrellarse.

5. Entónces los marineros temieron, y cada uno invocó con clamores á su Dios, y arrojaron al mar los efectos que habia en la nave para aligerarla: Jonas entretanto habia bajado á lo mas hondo de la embarcacion, y dormia profundamente.

6. El piloto se llegó á él, y le dijo: ¿Cómo puedes dormir de ese modo en borrasca tan desecha? Levántate é invoça á tu Dios, acaso Dios

Y 2. El hebreo podria significar: y predica contra ella, *anúnciale su ruina.*

Y 3. La ciudad de Tarsis, capital de la Cilicia.

Y 4. Hebr. dif. parecia estar en peligro de despedazarse.

Y 5. Hebr. dif. sobre los lados del fondo del bagel.

se acordará de nosotros, y no permitirá que perezcamos.

7. En seguida dijo cada uno á su compañero: Venid, y echemos suertes para saber de donde nos viene este infortunio; y habiendo echado suerte, cayó sobre Jonas.

8. Y le dijeron: Maniféstanos la causa del peligro en que estamos: ¿en qué te ocupas? ¿de dónde eres? ¿adonde vas, y á qué pueblo perteneces?

9. El les respondió: Soy hebreo, y sirvo al Señor Dios del cielo que ha hecho el mar y la tierra.

10. Aquellos hombres se atemorizaron en gran manera, y le dijeron: ¿Por qué has hecho esto? (Pues sabian por él mismo que huia de la presencia del Señor para substraerse á sus órdenes).

11. Le dijeron pues: ¿Qué harémos contigo para librarnos de la violencia del mar? Porque las olas se levantaban y crecian mas y mas.

12. Jonas les respondió: Cogedme y arrojadme al mar, y el mar se aplacará, porque yo sé que por mí ha venido sobre vosotros esta grande tempestad.

13. Los marineros, no resolviéndose á tomar aquel partido, remaban para ganar la tierra, y no podian, porque el mar crecia y se levantaba mas sobre ellos.

14. Y clamaron al Señor, diciendo: Te rogamos, Señor, que no nos perjudique la muerte de este hombre, ni hagas caer sobre nosotros la sangre que debemos mirar como inocente, pues no somos jueces de la culpa que puede tener: así lo esperamos por-

7. Hebr. dif. para saber quien es la causa de la desgracia que nos ha venido.

8. Hebr. dif. ¿De dónde vienes? ¿cuál es tu pais? ¿de qué pueblo eres?

9. Lit. yo temo.

11. Lit. ¿Qué harémos para que el mar deje de levantarse contra nosotros? Porque las olas se levantaban, &c.

12. Lit. y él dejará de levantarse contra vosotros.

Deus de nobis, et non pereamus.

7. Et dixit vir ad collégam suum: Venite, et mittamus sortes, et sciamus quare hoc malum sit nobis. Et miserunt sortes: et cecidit sors super Iónam.

8. Et dixerunt ad eum: Indica nobis cuius causâ malum istud sit nobis: quod est opus tuum? quae terra tua? et quò vadis? vel ex quo populo es tu?

9. Et dixit ad eos: Hebraeus ego sum, et Dominum Deum caeli ego timeo, qui fecit mare et aridam.

10. Et timuerunt viri timore magno, et dixerunt ad eum: Quid hoc fecisti? (Cogoverunt enim viri quòd à facie Domini fugeret, quia indicaverat eis).

11. Et dixerunt ad eum: Quid faciemus tibi, et cessabit mare à nobis? quia mare ibat, et intumescibat.

12. Et dixit ad eos: Tollite me, et mittite in mare, et cessabit mare à vobis: scio enim ego quoniam propter me tempestas haec grandis venit super vos.

13. Et remigabant viri ut reverterentur ad aridam, et non valebant: quia mare ibat, et intumescibat super eos.

14. Et clamaverunt ad Dominum, et dixerunt: Quaesumus Domine, ne pereamus in anima viri istius, et ne des super nos sanguinem innocentem: quia tu Domine, sicut voluisti, fecisti.

15. Et tulerunt Iónam, et miserunt in mare: et stetit mare à fervore suo.

16. Et timuerunt viri timore magno Dominum, et immolarunt hostias Domino, et voverunt vota.

16. Hebr. lit. una victima:

CAPITULO II.

Un pez traga á Jonas: el profeta invoca al Señor y el mismo pez lo arroja vivo sobre la playa.

1. Et praeparavit Dominus piscem grandem ut deglutiret Iónam: et erat Iónas in ventre piscis tribus diebus, et tribus noctibus.

2. Et oravit Iónas ad Dominum Deum suum de ventre piscis.

3. Et dixit: Clamavi de tribulatione mea ad Dominum, et exaudivit me: de ventre inferi clamavi, et exaudivisti vocem meam.

4. Et proiecasti me in profundum in corde maris, et flumen circumdedit me: omnes gurgites tui, et fluctus tui super me transierunt.

5. Et ego dixi: Abiectus sum à conspectu oculorum tuorum: verumtamen rursus videbo templum sanctum tuum.

6. Circumdede runt me aquae

que tú has obrado, Señor, según tu voluntad, haciendo caer la suerte en él, y obligándonos á tratarlo de este modo.

15. Luego tomando á Jonas lo arrojaron al mar, y al punto se aplacó su furor.

16. Entonces estos hombres, aunque idólatras, concibieron un gran temor del Dios verdadero, y sacrificaron víctimas al Señor, y le ofrecieron votos.

1. Y Dios dispuso que se hallara allí un gran pez que tragó á Jonas, y este permaneció tres dias y tres noches en el vientre del pez.

2. De donde dirigiendo su oracion al Señor su Dios,

3. Dijo: Yo he clamado al Señor en medio de mi tribulacion, y él me ha oido: clamé desde el vientre del pez que debia servirme de sepulcro, y tú, Señor, has oido mi voz, y me has conservado la vida.

4. Me arrojaste en medio del mar: me rodearon las aguas, tus olas y todos tus remolinos pasaron sobre mí sin hacerme perecer.

5. Entonces yo dije justamente: Soy desechado de tu presencia; pero sin embargo yo veré todavía tu templo santo por un efecto de tu misericordia.

6. Me he visto en el mayor ries-

Matth. xii. 40. xvi. 4. Luc. xi. 30. 1. Cor. xv. 4.

Ps. cxix. 1.

Ps. xli. 2.

Ps. xxx. 23.

Ps. lxxviii. 9.

1. Véase la *Disertacion sobre Jonas*, ántes de este libro.

Ibid. Jesucristo mismo nos descubre el misterio que encierra esta circunstancia: diciendo: *Como Jonas estuvo tres dias y tres noches en el vientre de un gran pez, así el Hijo del hombre estará tres dias y tres noches en el corazon de la tierra.* Matth. xii. 40.

3. Lit. del infierno, este es, de los lugares inferiores de la tierra, del fondo del mar.

Ibid. Este es el sentido del hebreo.

go, entre las aguas que me rodeaban: el abismo me envolvió por todas partes: las olas del mar cubrieron mi cabeza."

7. Bajé hasta la raíz" de las montañas, los cerrojos (ó barreras) de la tierra me encerraron para siempre en las entrañas del monstruo," y con todo, yo espero que librarás" mi vida de la corrupcion que ocasiona la muerte. ¡Oh Señor mi Dios!

8. Porque en el profundo dolor que padeció mi alma me he acordado de tí, Señor, he confiado en tí y he implorado tu socorro para que mi oracion llegue hasta tí, hasta tu templo santo."

9. Los que se entregan inútilmente á la vanidad adorando á los ídolos, abandonan al que es la fuente de su misericordia que nos hubiera librado.

10. Pero yo que solo á tí adoro y solo en tí espero, Dios mio, te ofreceré sacrificios con cánticos de alabanzas, y pagaré al Señor los votos que hice por mi salud, pues confío en que me la concederás."

11. Entonces el Señor movido por la oracion de su profeta, mandó al pez que habia tragado á Jonas, y este al instante lo vomitó sobre la playa en un lugar de donde podia ir á Nínive."

¶ 6. Hebr. lit. el junco que está en el fondo del mar ha sido atado á mi cabeza. Esto debe entenderse de lo que sucedió á Jonas ántes que lo tragara el monstruo marino.

¶ 7. Este es el sentido del hebreo.

Ibid. Lit. yo me veo como encerrado para siempre por las barras de la tierra; sumergido en las aguas y encerrado en las entrañas de este pez, me veo como un prisionero detenido en los mas profundos calabozos de la tierra. En el hebreo se lee: los cerrojos de la tierra al rededor de mí para siempre. Acaso en lugar de circa me, convendría leer in visceribus, construido así: en las entrañas de la tierra, cuyos cerrojos ó barreras permanecerán siempre.

Ibid. O: Tú sacarás.

¶ 8. Hebr. dif. En el desfallecimiento á que ha sido reducida mi alma, yo me acordé de tí, Señor, y mi oracion llegó hasta tí, hasta tu templo santo.

¶ 10. Hebr. yo te pagaré todos los votos que te he hecho; la salud pertenece al Señor. El griego de los Setenta expresa el pronombre tibi; y algunos ejemplares griegos suponen que en lugar de la locucion irregular salus, debería leerse salus mea: mi salud pertenece al Señor.

¶ 11. El lugar preciso en que Jonas fué arrojado, es absolutamente incógnito.

usque ad animam: abyssus valavit me, pelagus operuit caput meum.

7. Ad extrema montium descendit: terrae vectes concluderunt me in aeternum: et sublevabis de corruptione vitam meam, Domine Deus meus.

8. Cùm angustiaretur in me anima mea, Domini recordatus sum: ut veniat ad te oratio mea ad templum sanctum tuum.

9. Qui custodiunt vanitates frustra, misericordiam suam derelinquunt.

10. Ego autem in voce laudis immolabo tibi: quaecumque vovi, reddam pro salute Domino.

11. Et dixit Dominus pisci: et evomit Ionam in aridam.

CAPITULO III.

El Señor ordena segunda vez á Jonas que vaya á Nínive. Predicacion de Jonas en esta ciudad. Los Ninivitas se convierten, hacen penitencia y Dios les perdona.

1. Et factum est verbum Domini ad Iónam secundò, dicens:

2. Surge, et vade in Niniven civitatem magnam: et praedica in ea praedicationem, quam ego loquor ad te.

3. Et surrexit Iónas, et abiit in Niniven iuxta verbum Domini: et Ninive erat civitas magna itinere trium dierum.

4. Et coepit Iónas introire in civitatem itinere diei unius: et clamavit, et dixit: Adhuc quadraginta dies, et Ninive subvertetur.

5. Et crediderunt viri Ninivite in Deum: et praedicaverunt ieiunium, et vestiti sunt saccis à maiore usque ad minorem.

6. Et pervénit verbum ad regem Ninive: et surrexit de solio suo, et abiicit vestimentum suum à se, et indutus est sacco, et sedit in cinere.

7. Et clamavit, et dixit in Ninive ex ore regis et principum eius, dicens: Homines, et iu-

1. EL Señor habló segunda vez á Jonas, y le dijo:

2. Ve inmediatamente á la gran ciudad de Nínive, y predica en ella lo que yo te mando" que digas.

3. Jonas partió al punto y fué á Nínive, segun el mandato del Señor. Nínive era una ciudad grande," de manera que eran necesarios tres dias de camino para recorrer todas sus calles."

4. Y habiendo entrado Jonas, anduvo un dia, y clamó diciendo: De aquí á cuarenta" dias Nínive será destruida.

5. Los Ninivitas creyeron en Dios, y se persuadieron de lo que les anunciaba por medio de su profeta: y ordenaron un ayuno público para aplacar la ira divina, y se cubrieron de sacos desde el mayor hasta el menor.

6. Y habiendo llegado la noticia al rey de Nínive," entró tambien en sentimientos de penitencia, se levantó de su trono, se despojó de sus vestiduras reales," se cubrió con un saco, y se sentó sobre la ceniza,

7. E hizo pregonar por todas partes y publicar en Nínive esta orden como dictada de la boca del rey y de

¶ 2. Hebr. dif. lo que yo te mandaré que les digas.

¶ 3. Hebr. dif. una ciudad muy grande.

Ibid. Se dice que Nínive tenia de circunferencia cuatrocientos ochenta estadios, que hacen cerca de veinte y cinco leguas francesas, y de largo ciento cincuenta estadios, ó entre siete ú ocho leguas.

¶ 4. Se lee en la version de los Setenta, tres dias; lo que verisimilmente es una errata del copiante.

¶ 6. Algunos creen que el rey de Nínive era entonces Ful, padre de Sardanápalo. Véase el prefacio.

Ibid. Este es el sentido del hebreo, que puede traducirse: dejó su manto real.

Matth. xii.
41.
Luc. xi. 32.

sus príncipes: Los hombres y las bestias, las bueyes y las ovejas se abstengan de comer cosa alguna, no sean llevados á los pastos, ni beban agua.

8. Cúbranse con sacos los hombres y las bestias, y clamen *los primeros* al Señor de todo su corazón; apártese cada uno de su mal camino y de la iniquidad con que están manchadas sus manos.

9. ¿Quién sabe si Dios *tocado de nuestro arrepentimiento y gemidos* se volverá á nosotros y nos perdonará, si se aplacará su furor y su enojo, y revocará la sentencia de nuestra ruina? *Los Ninivitas no se engañaron en su esperanza.*

10. Dios atendió á sus obras, y vió que se habían convertido dejando su mal camino, y su misericordia le impidió enviar los males que habia decretado contra ellos.

¶ 7. Hebr. dif. Inmediatamente se pregonó por todas partes, y se publicó en Nínive de parte del consejo, y de orden del rey y de sus grandes: Que los hombres, &c.

¶ 8. Hebr. lit. hácia Dios.

Ibid. Hebr. dif. la violencia.

¶ 9. Hebr. lit. no se volverá hácia nosotros, y no se arrepentirá del mal con que nos amenaza.

Ibid. Lit. si no aplacará su furor y su ira, de manera que no perezcamos.

¶ 10. Hebr. lit. y se arrepintió del mal que dijo les haria, y no lo hizo.

CAPITULO IV.

Jonas se affige por no haberse cumplido su profecía, y el Señor le hace ver que no debe causarle pena el perdon de Ninive.

1. ENTÓNCEs Jonas se affigió en gran manera, y se molestó, *porque Dios no destruía á Nínive como se lo habia hecho anunciar.*

2. Y dirigiéndose al Señor le dijo: Señor, ¿no es esto lo que yo decia cuando estaba todavía en mi patria? Esto es lo que yo preví, y por lo mismo procuré fugarme á Tarsis: porque yo sabia que tú eres un Dios clemente, bueno, paciente y misericordioso, y que perdonas los pecados *luego que*

¶ 2. O: por eso pensé primero en huir á Tarsis.

menta, et boves, et pécora non gustent quidquam: nec pascantur, et aquam non bibant.

8. Et operiantur saccis homines, et iumenta, et clament ad Dominum in fortitudine, et convertatur vir à via sua mala, et ab iniquitate, quae est in manibus eorum.

9. Quis scit si convertatur, et ignoscat Deus: et revertatur à furore irae suae, et non peribimus?

10. Et vidit Deus opera eorum, quia conversi sunt de via sua mala: et misertus est Deus super malitiam, quam locutus fuerat ut faceret eis, et non fecit.

1. Et afflictus est Iónas afflictione magnâ, et iratus est:

2. Et oravit ad Dominum, et dixit: Obsecro Domine, numquid non hoc est verbum meum, cum adhuc essem in terra mea? propter hoc praecoccupavi ut fugerem in Tharsis: scio enim quia tu Deus clemens, et misericors es, patiens et multae mi-

serationis, et ignoscens super malitia.

3. Et nunc Domine, tolle quae-so animam meam à me: quia melior est mihi mors quam vita.

4. Et dixit Dominus: Putasne bene irâseris tu?

5. Et egressus est Iónas de civitate, et sedit contra Orientem civitatis: et fecit sibimet umbraculum ibi, et sedebat subter illud in umbra, donec videret quid accideret civitati.

6. Et praeparavit Dominus Deus hederam, et ascendit super caput Iónae, ut esset umbra super caput eius, et protegeret eum: laboraverat enim: et laetatus est Iónas super hederam, laetitiam magnam.

7. Et paravit Deus vermem ascensu diluculi in crastinum: et percussit hederam, et exaruit.

8. Et cum ortus fuisset sol, praecepit Dominus vento calido, et urenti: et percussit sol super caput Iónae, et aestuabat: et petivit animae suae ut moreretur, et dixit: Melius est mihi mori, quam vivere.

9. Et dixit Dominus ad Iónam: Putasne bene irâseris tu

los hombres se arrepienten y hacen penitencia de ellos. Yo conocí que tú perdonarias á los Ninivitas, y que yo pasaria por un falso profeta, como sucede en la actualidad.

3. Te suplico, pues, Señor, que saques ahora mi alma de mi cuerpo, porque mejor es para mí la muerte que la vida *en la confusion de que voy á quedar cubierto.*

4. Y el Señor le dijo: ¿Piensas que es justo tu enojo?

5. Jonas salió luego de Nínive, y se sentó *en un lugar elevado* del lado del oriente, y se hizo una cubierta *de hojas*, bajo la cual descansó á la sombra, hasta ver lo que sucedia á la ciudad.

6. El Señor hizo nacer entonces una *planta á manera de yedra* que se levantó sobre la cabeza de Jonas para hacerle sombra, y defenderlo, porque estaba muy incomodado *del calor*, con lo cual se alegró mucho.

7. *Pero esta alegría duró poco, porque el dia siguiente envió el Señor desde el amanecer un gusano que habiendo picado la raíz de esta yedra, la secó enteramente.*

8. Y luego que nació el sol, el Señor hizo levantar un viento sufocante y abrasador, é hiriendo los rayos del sol la cabeza de Jonas, se acaloraba; y *reducido á un extremo abatimiento*, deseó morir diciendo: Mejor es para mí la muerte que la vida.

9. Entonces el Señor dijo á Jonas: ¿Piensas que tienes razon en enojar-

¶ 2. Hebr. lit. y que te arrepientes del mal que querias hacer, y de la venganza que querias tomar. Supr. iii. 10.

¶ 5. Podria traducirse: Pero Jonas habia salido de Nínive, y se habia sentado del lado del oriente: él se habia hecho allí, &c.

¶ 6. San Gerónimo confiesa que solamente usó de la palabra *hedera*, porque la lengua latina no le ministraba otra que correspondiese al nombre del original, conviniendo en que la planta significada allí, es muy diferente de la yedra. Nuestros intérpretes modernos están de acuerdo casi con unanimidad, en que el hebreo significa el *ricinus* ó *palma-christi*, de la cual se conoce una especie que llega á crecer como un árbol hasta la altura de una higuera chica, y cuyas hojas son semejantes á las del plátano, pero de mayor tamaño.

Ibid. Hebr. dif. para ponerlo á cubierto de lo que pudiera incomodarle.

¶ 8. Hebr. lit. Un viento abrasador y silencioso, que por su misma falta de movimiento no hacia mas que aumentar el calor.

te por esta yedra? Jonas le respondió: Tengo razon de fastidiarme hasta de-sear la muerte.

10. Y el Señor le dijo: Te afliges por la pérdida de una yedra en que no trabajaste para plantarla ni cultivarla, que creció sin tí, que nació en una noche y pereció en la siguiente:

11. ¿Y yo no perdonaré á la gran ciudad de Ninive," donde hay mas de ciento veinte mil personas que aun no saben distinguir su mano derecha de la izquierda," y un gran número de animales criados por mí, que he alimentado por largo tiempo y que no me han ofendido?

¶ 10. y 11. Hebr. dif. Tú hubieras perdonado á esta planta que, &c. ¿Y yo no perdonaría á Ninive, á esta gran ciudad, donde, &c. La misma palabra está en ambos miembros.

¶ 11. Esto se explica comunmente de los niños.

10. Et dixit Dominus: Tu dolens super héderam, in qua non laborasti, neque fecisti ut cresceret: quae sub una nocte nata est, et sub una nocte perit.

11. Et ego non parcam Nive civitati magna, in qua sunt plusquam centum viginti millia hominum, qui nesciunt quid sit inter dexteram et sinistram suam, et iumenta multa?

PREFACIO

SOBRE MIQUEAS.

MIQUEAS, que es el sexto de los doce profetas menores en los ejemplares hebreos y de la Vulgata, es el tercero en la version de los Setenta, que lo coloca entre Amos y Joel. El título de su profecía nos muestra que él era de Morasti (1), aldea próxima á Eleuterópolis, en la tribu de Judá, segun Eusebio y S. Gerónimo (2). Acaso la palabra hebrea *Morasthi* ó *Marasthi* (3), significa solamente habitante de Maresa, ciudad de la tribu de Judá, segun el testimonio de Josué (4); y el mismo Miqueas habla de esta ciudad (5). El título añade que el Señor habló á Miqueas en los reinados de Joatan, de Acáz y de Ezequías. Por consiguiente Miqueas es posterior á Oseas y á Amos que profetizaron reinando Ozías; pero pudo ser anterior á Joel que parece no haber profetizado, sino bajo el gobierno de Joakim, y de este modo le corresponde el lugar que le da la version de los Setenta. Nuestro profeta es distinto de otro que tuvo el mismo nombre, de quien se habla en el libro tercero de los Reyes, y que vivía en Israel reinando allí Acab y en Judá Josafat: este último era Miqueas, hijo de Jemla: el primero se llama simplemente Miqueas Morastite ó Marastite, sobrenombre que acaso se le dió para distinguirlo del que vivió ántes de él. El mismo título nos anuncia que Samaria y Jerusalem son los principales objetos de las profecías de que aquí hablamos, y esto mismo prueba que él predicaba ántes de la desolacion y ruina de Samaria tomada por Salmanasar en el sexto año de Ezequías.

El profeta comienza anunciando los castigos que el Señor impondrá á Samaria y á Jerusalem: á Samaria por las diversas expediciones de los Asirios, y á Jerusalem, primero por la irrupcion de Sennaquerib, y despues por la de Nabucodonosor. Samaria fué el origen de la infidelidad de Israel, y Jerusalem de la de Judá. Se anuncia la ruina de Samaria lamentando que la plaga de ella pase hasta Judá y penetre hasta Jerusalem. Vaticinando la ruina de Samaria, advierte á Judá que se aproveche de su ejemplo, pues la desolacion penetrará hasta las puertas de Jerusalem. (Esto pertenece al tiempo de Sennaquerib). El pecado de Sion consiste en haber imitado la infidelidad de Israel, y el peso que agobia á aquel reino llegará hasta las ciudades de Judá, y los hijos de Jerusalem serán llevados cautivos en tiempo de Nabucodonosor (Cap. 1). El profe-

(1) Mich. 1. 1.—(2) Euseb. et Hieron. in locis.—(3) Josué. xv. 44. Esta es la opinion de Vatablo, Montano, Isidoro y Calmet.—(4) Mich. 1. 15.—(5) 3. Reg. xxii. 8 et seqq.

I.
Lugar de Miqueas entre los profetas menores: su patria, tiempo de su mission. Es diverso de Miqueas, hijo de Jemla. Objeto de sus profecías.

II.
Análisis de las profecías de Miqueas segun el sentido literal é inmediato.